

BARCELONA
ALEGRE

SEMANARIO
ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
5 CÉNTIMOS EL NÚMERO

REPOSICION
MUNICIPAL
MADRID




¿A alguno de ustedes
le gusta mi garbo?
Pues vivo solita,
Soledad me llamo,
y tengo un gran piso
y cedo un buen cuarto
y el punto es muy céntrico..
¿Quién quiere alquilarlo?

Copia Fot. de A. Espluqas

MENUDENCIAS

Canovin de mi alma, Antónito de mis entretelas, monín mío, qué mal empiezas tu reinado!

Palos en Barcelona, mueras en Valencia, silbas en Sevilla y á tu caricatura... ¡la mar!

Hasta has logrado hacer antipática la marcha real. En el Circo-Hipódromo de Madrid la han silbado, aplaudiendo en cambio el himno de Riego.

En Málaga llaman á tu ministerio el de los feos. ¡Hermoso!... qué decepción habrás sufrido! ¡Feo tú, el traductor insigne, el historiador profundo, el escritor castizo, el poeta...

Alto aquí.

Podrá brillar en tu *espaciosa* frente el *resplandor* del genio omnipotente; pero, poeta tú?... Basta de bulla; eso no, vive Dios, más lo es Carulla.

Y eso que Carulla puso la Biblia en verso. Pero no le hace. Tú amenazabas poner en in-verso hasta la lista de la ropa entregada á la lavandera, y al lado tuyo Pidal mismo hubiese *metrificado* su nariz.

Nuestros ediles andan un poco desconcertados, y á algunos se les atribuye el propósito de dimitir. Por ahora no hay noticia de que ninguno de ellos haya *perpretado* semejante determinación. ¡irse? ¡No faltaba más! Ni que los echen.

Ellos, que se han impuesto el sacrificio de trabajar por el común, (así lo dice alguno,) abandonar el puesto porque hayan triunfado los conservadores?

El chiquitín don Félix tampoco suelta la vara. Iba á haber un eclipse, alguno patrocinó la idea, de poner á Tort y Martorell en la alcaldía, y el otro pequeño se amoscó.

Naturalmente, que le suceda á alguien de buena estampa se comprende; pero el *menut*?

Además, se trata de una cuestión de *talla*, y el impedimento salta á la vista.

Figúrense ustedes á don Javierito ocupando la presidencia. Sentado en el sillón, no se le verían ni los pelos. Tendría que presidir de pie, ó subido á una escalera. Lo primero sería para él pesado, y lo segundo algo expuesto. A no ser que le regalaran por suscripción una *poltrona* de esas que se usan para los chicos.

Iba á ser el triunfo del lilliput.

No estaría del todo mal ahora que tanta importancia adquieren los baccilus y toda clase de seres microscópicos.

El robo de los pimientos:

El nuevo gobernador de Madrid se conoce que es un barbián de la Persia. Las frutas y hortalizas procedentes de Gandía manda quemarlas.

Un carro que conducía al quemadero unos sacos de pimientos, fué materialmente saqueado

por unas cuantas mujeres y chiquillos, ávidos sin duda de probar á qué saben los microbios.

El afán de quedarse con lo ajeno va extendiéndose de una manera lastimosa.

Por llevarse algo, hasta los pimientos decomisados!

Contra el instinto del fraude, ó del robo, no vale ni el temor al cólera.

..

Los seres aprensivos andan estos días que no les llega la camisa al cuerpo. La epidemia á lo mejor amenaza propagarse, y todo se les va en oler, inspeccionar, etc.

El otro día quiso comer Don Perengano unas perdices y mandó al criado á comprarlas. El gallego, muy bruto él, y muy arrimado á la suya, cree, porque así se lo contaron una vez, que las perdices han de estar pasadas para ser más sabrosas. Y con efecto, compró un par que oían á demonios. Tenerlas don Perengano, olerlas el... salva la parte, y tirarlas, fué obra de un segundo.

—¡Estúpido!—gritaba nuestro hombre.

—No has visto que están podridas?

A lo que, riendo como un condenado, contestó el gallego:

—¡Tóma!... Si me oliera V. lo que ha olido á las perdices, lo mismo diría V. de mil...

..

Un químico alemán se propone hacer pan de madera.

Magnífico. Va á ser una ganga.

Ya no se dirá que falte pan en ninguna casa.

Acostumbrados á deglutir tales sustancias, cuando se carezca de éste producto alimenticio, á roer los muebles.

Lo único que puede afeár el invento es una cosa, y sobre todo en verano. No se podrá tener pan de repuesto por temor á los bichos.

Cortar el pan y encontrarse con un chinche, sería algo asqueroso.

Bien que todo es acostumbrarse,

Naturalmente, en las tahonas van á expender panes de varias formas, y las más apropiadas han de ser las miniaturas de muebles de todas clases.

Entonces oiremos algo por el estilo:

—Pancracia, vé á por un *sofá* de tres libras.

—No quedan *sofases*, señora.

—Pues tráete un pan de Viena, anda.

Y volverá la muchacha con una especie de silla de rejilla.

Vivir para ver.

DIEGO DE DÍA.

EL ESPEJO

De la niña es un juguete,
de la coqueta un amigo,
de la sucia un enemigo,
para la fea un ariete.

Epitafio para un viejo,
para una ciega no es nada,
para una muger honrada
un espejo es... un espejo.

José PUYOL BOSQUE.



A ANDRÉS

(EPÍSTOLA)

I.

Dichoso tú, que libre de manías
en cosas de provecho el tiempo empleas
sin enredarte nunca en tonterías.

Huélgome, amigo Andrés, de que así seas
amante siempre de rendir tributo
á todo lo real. Cuando me veas,

cecrina la color, el rostro enjuto,
llevando un mundo exótico en la mente
que tiende á devorarme en absoluto,

duélete de mi mal: ¡estoy demente!
¡Feliz el que se escapa á un idealismo
tirano, halagador é impertinente!

El mundo marcha hacia el positivismo,
y ¡ay! del iluso que vivir espere
de candor, de belleza y espejismo!

Dices tú, Andrés querido: «El arte muere;
»la escena se hunde! El templo de la fama
»en ruinas rueda, y á Talía hierel

»Se pospone á lo insípido un buen drama,
»la alta comedia rueda por los suelos;
»favor el arte á lo infinito clama;

»y sordos ¡ay! á su clamor los cielos,
»luce su garbo el *flamenquismo* erguido
»y embiste sin temores ni recelos.

»Rudos golpes la escena habrá sufrido,
»y, de rechazo, dan en el buen gusto
»que anda por ahí maltrecho y pervertido.»

Dicesme tal, oh Andrés, lleno de susto,
en prosa lisa y llana que yo altero;
y, creyendo obrar bien y ser muy justo,
la emprendes, más que firme, casi fiero
filípica endosando pluma en mano
á todo mal autor ó ruin coplero.

¡Ay, no; que yo me explico el chabacano
producto de lo insulso. ¿Culpa tiene
si el público se vuelve casquivano?

Por comer, ¿no haces tú lo que conviene?...
no empleas cualquier medio productivo
si ves que exacto resultado obtiene?

Pues, lo que dije de lo positivo:
la corriente al autor arrastra, sigue;
y si el género es burdo ó primitivo,
siéndolo y todo gran favor consigue;
produce pingüe renta al empresario,
hace que el hambre el escritor mitigue

y asegura al artista el *plus* diario...
¡Si el público lo acepta, ¿qué otra cosa
va á salir, buen Andrés, del escenario?

Eso sí, escritor hay que, en bella prosa,
tratando esta cuestión que has enunciado,
se explica la tendencia peligrosa

del público á lo insípido avocado,
creyendo que del arte la rutina
mantiene en auge el género citado.

El apego á lo viejo, determina
el cansancio. Los moldes ya en desuso
deséchanse, y proviene la ruina.

Así el teatro español vive recluso
y se sostiene á duras penas, dando
lugar al desenfreno y al abuso.

¡Modernismo! Vivamos progresando,
y á todo nuevas leyes apliquemos;
que el movimiento se demuestra andando.

Donosa teoría. Meditemos:
Dado que la parálisis devore
un arte, ¿es justo que le abandonemos?

Suponte un viejo que limosna implore,
y meretriz impura de otro lado
placer brindando aunque el honor desdore.

¿A quién prestará apoyo el hombre honrado?
Ve ahí el teatro español ante la impura
diosa del ruido que nos ha cegado.

—¡Anticuado!, —oírás que alguien murmura
hablando, á veces, de la patria escena:
—«en alta cima nuevo albor fulgura!»—

Verdad. El arte, su misión no llena
si no vive cada época en que aliente.
A público moderno, nueva vena.

Habrá alguien que lo niegue? Inutilmente.
Mas ¡ay! si tal no ocurre, Andrés querido,
¿hemos de renegar de lo existente?

¿Hemos de preferir jaleo, ruido,
descoco, absurdo, platos sin sustancia,
al buen arte, aunque viejo, distinguido?

Tienes razón: inspira repugnancia
que en plaza se coticen las acciones
del flamenquismo y de la extravagancia.

Bien que de pulcro, amigo Andrés, blasones;
mas, no culpes por Dios al autorcillo
que, torciendo tal vez sus afecciones

y conociendo el género al dedillo,
endilga un argumento asaz sabroso
con zambra y bombo, y sal, y mucho brillo.

Ataca á quien, prendado de lo soso,
deja al arte llorar su desventura
y va tras de la *jembra* haciendo el oso.

Público montaraz que se figura
remediar decadencias ó desvíos,
dándole al arte una lección muy dura,

atácale muy firme; que tus bríos
serán entonces, caro Andrés, de cierto
más provechosos que los versos míos.

¿Se perderá tu voz en un desierto?...
¿la ahogará el *tango* ó la canción *chulapa*?
No, que el buen gusto, amigo Andrés, no ha muerto

A tu claro juicio no se escapa
que el arte culto á revivir se presta.
¡Eché á Goliat, David, fuera del mapa!

En público tus juicios manifiesta;
conviene dar de claridad ejemplo.
¿Qué allanamiento, ó qué intrusión es ésta

que con horror igual que tú contemplo,
viendo ir errante á la española escena?
¡Mercaderes sin fe, que huyan del templo!

Extirpar, vive Dios, esa gangrena;
no buscando motivos, sino dando
contra lo que relaja y envenena.

¿Que está el teatro español agonizando?
Y eso, qué; ¿justifica el excesivo
favor que a lo demás se va prestando?

Si agoniza el buen arte, ¿es ya motivo
para que el flamenquismo nos inunde?
Pasó el romanticismo, un tiempo, vivo

reflejo de otra edad que se confunde
entre sombras. Pues bien, aunque anticuado,
respeto grande y no aversión infunde.

¡Cierra contra el mal gusto declarado!...
Calderón, Lope y Tirso nos solacen;
y reléguese el chiste descarnado,

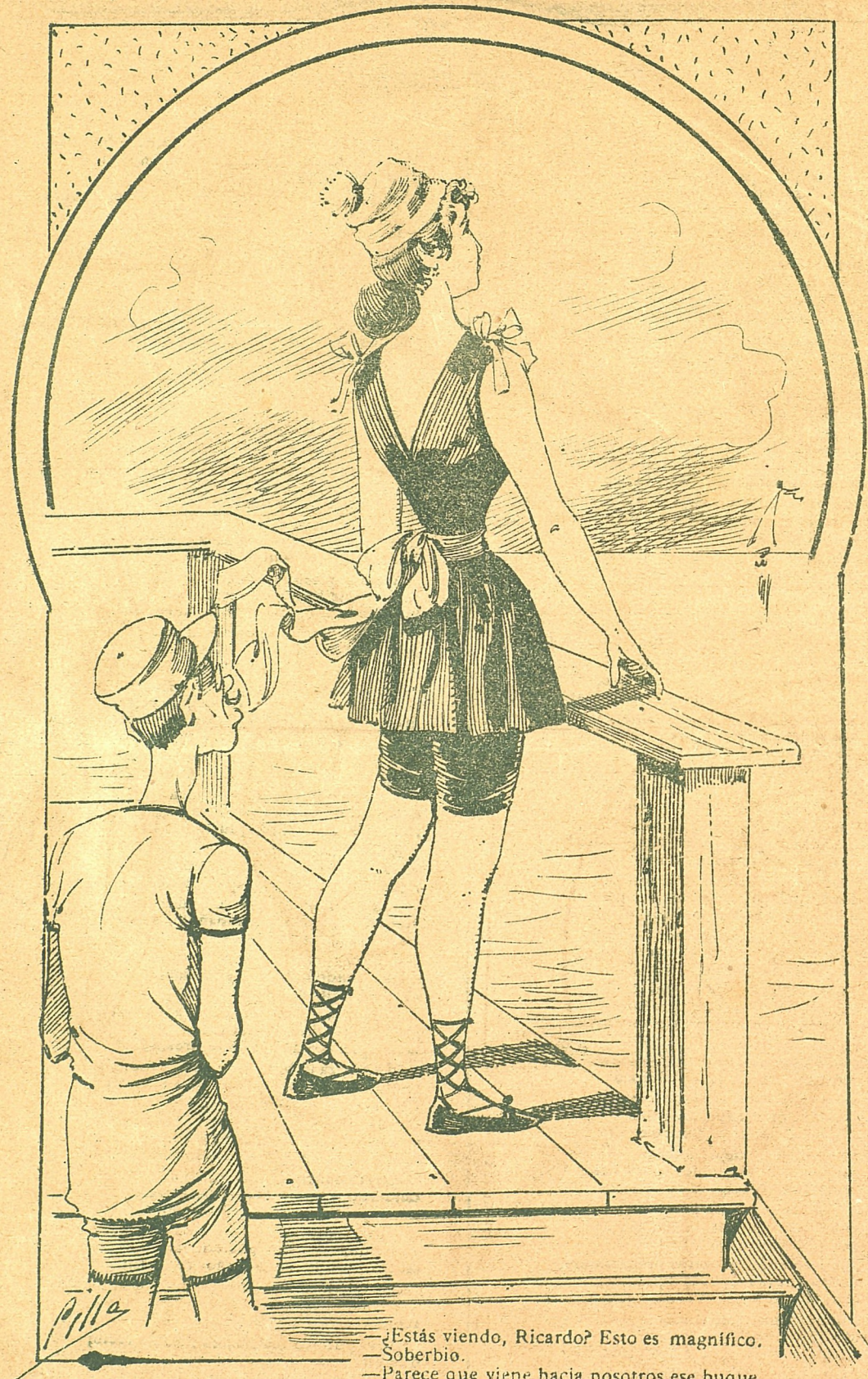
ó las zambras que á algunos satisfacen,
al olvido; y espíritus valientes
tal invasión llenos de ardor rechacen.

Coadyuva tú á la empresa pues que sientes
aversión á lo digno de desprecio. ¿
¿Quién te va á condenar porque lo intentes?...

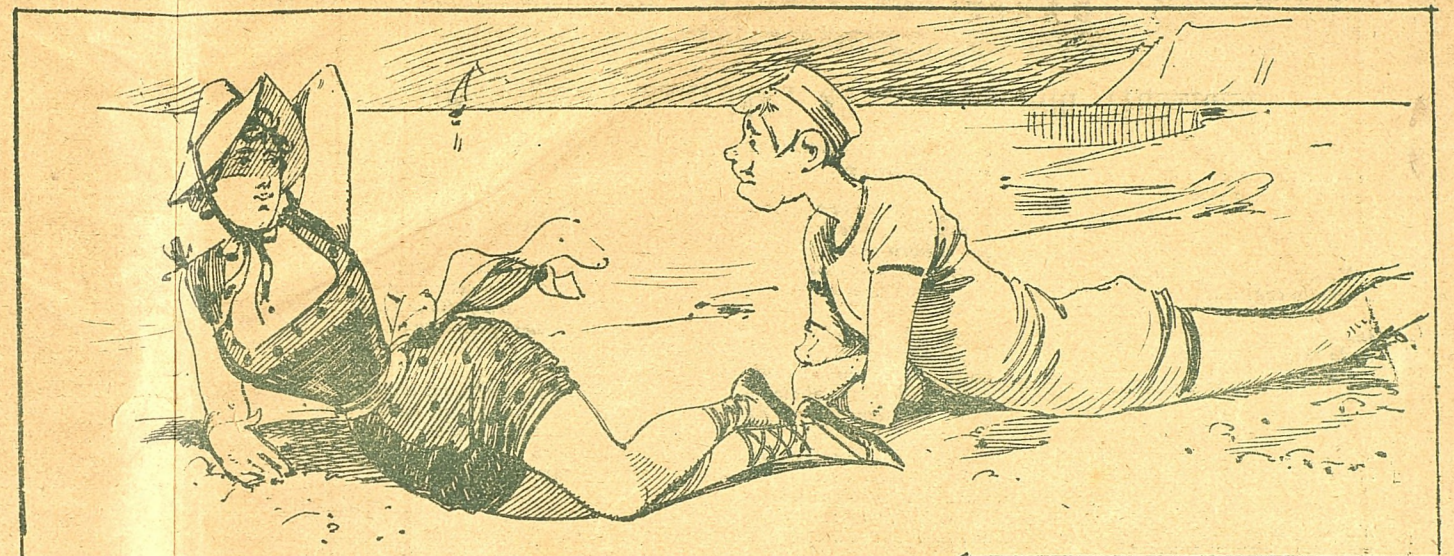
Dá al público tus juicios y habla recio;
que no pueda decir autor injusto:
que al público es preciso hablarle en nécio
puesto que paga y hay que darle gusto.

S. GOMILA.

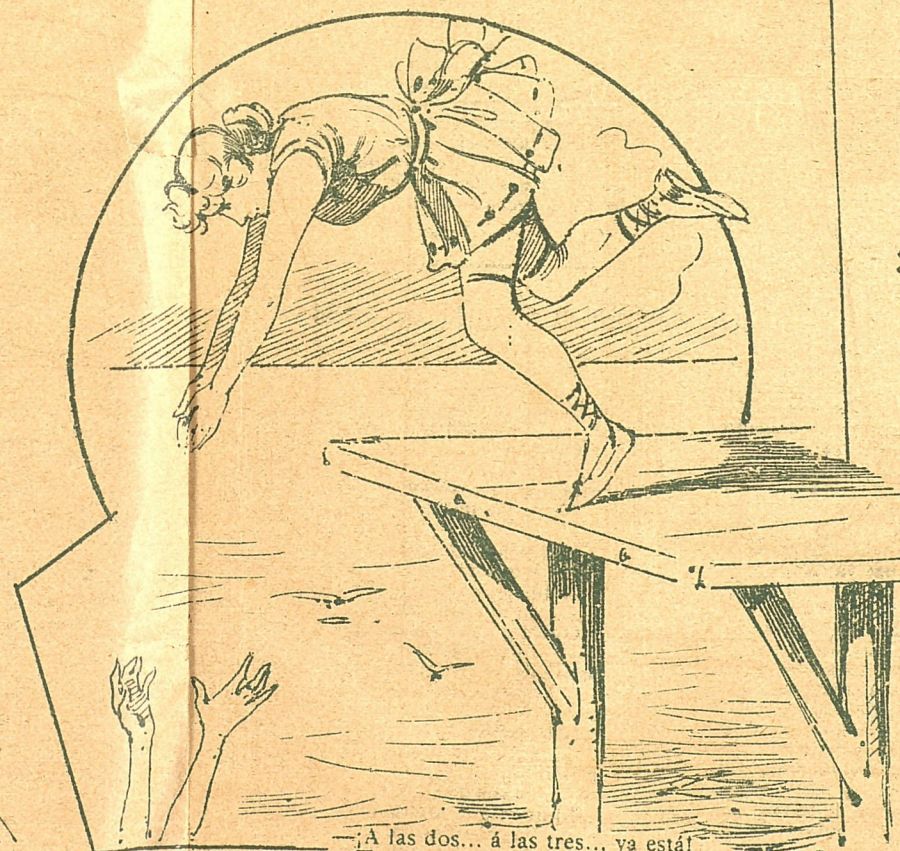




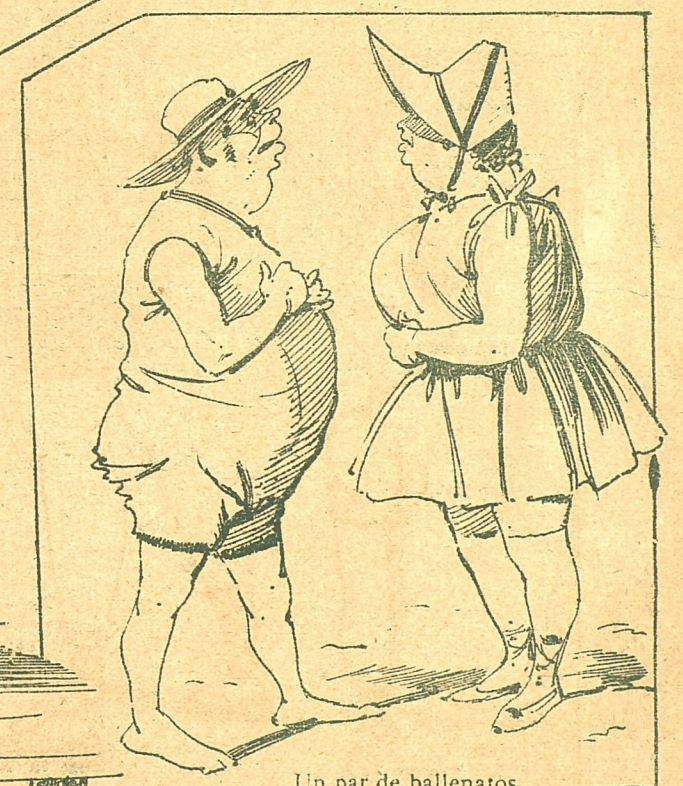
—Estás viendo, Ricardo? Esto es magnífico.
—Soberbio.
—Parece que viene hacia nosotros ese buque.
—No sé, sólo alcanzo á ver la popa



—Vamos á pasar el día así, Arturito?
—Ya me dirás cuando quieras que te meta.
—¿Qué?
—En el agua.



—A las dos... á las tres... ya está!
—Te cojo... y que te libre ahora tu madre de una hasta el fondo.



Un par de ballenatos
un tanto timoratos.



Un bañista de todo el año

PEPITORIA DISPARATADA DE REFRANES CASTELLANOS

Con la cuenta y la razón
se sostiene la amistad,
de lo que canta el abad
yanta, y en to a ocasión
adelgaza la verdad.

Nunca le mires el diente
á caballo regalado,
y por consejo prudente,
jamás la sogá se miente
en la casa del ahorcado.

Quién quiera bien á Beltrán
á su can ha de querer;
y evitando todo afán,
á la cabra y la mujer
tanto palo como fan.

Al enemigo que huyere
hágase puente de plata,
mate moros quien quisiere
que el galgo á la liebre mata
si á la larga la siguiere.

Al que pone ojo en el suelo
no fies tus faltriqueras,
ni dés puñadas al cielo,
que es pedir al olmo peras
y cojer truchas al vuelo.

Aquel que aceite mesura
untarse suele las manos,
y ten por cosa segura,

que amistad de cortesanos
si no mientes, poco dura.

A gusto que es estragado,
lo amargo dulce parece:
que el libro que está cerrado
nunca saca buen letrado;
y ojo que ve, no envejece.

Quien hace un cesto hará ciento,
el que malas mañas há
tarde ó nunca enmendará,
palabras las lleva el viento,
quien más tiene, menos dá.

Del árbol que está caído
todo el mundo corta leña
y ten por muy advertido,
que si el agua hace ruido
de los cerros se despeña.

Nunca con agua parada
suele el molino correr.
El pintar como el querer,
todo saldrá en la colada,
que es mejor, ver y creer.

Quien trata en lana, oro mana,
y la buena lavandera
su camisa la primera;
quien no trabaja no gana,
el que espera desespera.

Al pagar es el llorar,
pues el peor de los males
es carecer de metales,
no pongas crédito al mar,
tanto tienes como vales.

En pena trae la vida
quien á la doncella adama,
nadie á quien pidió le pida,
el que bien quiere no olvida
y el que no llora no mama.

Tal el tiempo, tal el tiento;
el que no tenga que hacer
tome navío ó mujer;
el melón y el casamiento
acertamiento ha de ser.

Quien acecha, es que sospecha;
al fin de los años mil
torna el agua á su cubil,
de poca cosa aprovecha
sin su torcida el candil.

La nobleza siempre obliga,
quien más mira, menos vé.
Quien bien ama, bien castiga
y á quien Cristo se la dé
San Pedro se la bendiga.

JOSÉ M.^a CODOLOSA.

LAS LIGAS DE MI ADORADA!

Abrocha niña bella
tu blanca liga,
Que con la media roja
estarás divina;
¡Hermosa pierna!
¡Quién pudiera abrocharte
las ligas esas!
Estrangularme puedes
entre tus ligas;
Ahógame con ellas
hermosa niña;
Pero ¡ay! tu media
Siempre con liga blanca
sujeta vea.
—¡Oh, quién pudiera verte,
bien de mi vida,
Como á solas te pones
las blancas ligas!
En mi delirio
Tan sólo de pensarlo
ya siento frío.
Si pudiera ser pulga
qué mayor dicha!
En la mismita pierna
Te picaría.
Es mi deseo
que la muerte me dieran
Tus lindos dedos.
Mátame, pero pronto
esbelta niña;
Ahógame, estrangúlame
con blanca liga:
Morir yo quiero!
Pero sea en tus ligas
dándote besos
¡Quién sabrá que las ligas
blanquitas llevas?
¡Quién podrá ver tu muslo
ni aún tu pierna?
¡Ay! ponte niña,
Sobre la media roja
la blanca liga.

AURELIO DE RIVEMAR.

En secreto

A mi querido amigo Angel Cuello de Torres

Encarnación: ésto ya
pasa de castaño obscuro,
y á estallar un día vá
si se entera tu papá...
¡que se entera de seguro!
¡Te parece á tí prudente
que una mujer, á tu edad,
sea así, tan complaciente
con todo bicho viviente?
Chica, qué barbaridad!
Incurres en un error
que al fin te puede pesar.
Ese que te jura amor,
es un falso, es un traidor
que te la quiere fegar.
Y á tal extremo ha llegado
ese peligro, que espero
sepas dejarle plantado.
¡Lo has creído un caballero
de veras enamorado?
¡Tontona! Pues si por ahí
vá diciendo á voz en grito
que él alcanza ya de tí
lo que quiere... y esto á mí,
¡ya casi me tiene frito!
Al fin y al cabo, murmura
con razón, mas sin piedad;
pero cuanto él asegura,
si bien será una impostura
también puede ser verdad.
No quiero causarte enojos
recordando tus excesos.
¡Pero lo ví por mis ojos.
¡Estampó en tus labios rojos
cuatro docenas de besos!
Y aunque lo quise evitar
llegué tarde en mi porfía:
pero lo voy á arreglar,
pues los intento cobrar
con creces el mejor día.

¡Sabes cómo? ¡Calla! voy
á volver guasa por guasa,
y me vengo por quien soy;
que mañana se los doy
á la que con él se casa.
Así ya podrá decir
con más razón el truhán:
—Puede el hombre, con mentir,
de una mujer conseguir
lo que á veces no le dan.

VICENTE E. RUÉ.

En el abanico de Julia

Si yo fuese abanico
te besaría
y jamás de tu lado
me apartaría.
Oh! abanico dichoso
que feliz eres
que siempre estás al lado
de las mujeres!

Refiérole mis penas
y mis dolores
á tu dueña, que es dueña
de mis amores.
Quién pudiera ocultarse
en tus varillas
para posar mis labios
en tus mejillas!...

Mil cosas le diría
sin darle enojos
mirándome al espejo
de sus dos ojos.
Dí que no te abandone
por compasión,
y mándale en tus pliegues
mi corazón.

JOSÉ LABASTIDA TORRES.

AVISO IMPORTANTE

Participamos á nuestros activos correspondientes y coleccionistas, que reimpreso el núm. 1 de esta publicación que teníamos agotada por completo, podremos desde hoy servirles las demandas que tengan á bien hacernos.

CAN TÁRIDAS

En New-York ha empezado á estilarse el calzado de papel.

Se conoce que allí no han visto nuestras calles y paseos en tiempo de lluvia.

De lo contrario no nos vendrían con esos adelantos.

Ya sólo falta, puesto que el papel parece llamado á desempeñar un papel importante, que después del calzado vengan los trajes.

Sobre todo para las señoras.

Con qué facilidad podría uno permitirse así, al descuido, ciertas atrocidades!

Uñas largas, un rasguño en el vestido y ¡la mar!

Y nada digo de ciertos maridos bárbaros que podrían hacer servir de cometa á sus mitades.

Y de los que emplearían las espaldas de sus consortes para fijar anuncios de todas clases.

Pronto intervendría en ello el Estado y habría que poner el correspondiente sello en tales carteles.

Nada, que progresamos.

En Málaga se ha fugado con su novio una joven de diez y seis años que posee una dote de 50,000 duros. ¡Cuántos suspiros amorosos echarán algunos!

Aguarden ustedes, que no termina.

De Granada se han escapado cinco agraciadas hembras con sus correspondientes machos.

Huyendo de Cánovas, sin duda.

Ese don Antonio es un jettalore.

Ya me figuro á esas apreciables parejas gritando por ahí: ¡viva la libertad!; lo que algún conservador manso tomará por manifestación hostil al gobierno.

A Peral quieren elegirle diputado.

Justo, y que lleve el submarino al Congreso cuando se abran las Cortes, y haga allí experimentos.

Pero, Señor, ¡qué haya entendimientos tan submarinos en esta tierra!

Han sido denunciados: *La voz del progreso*, de Tortosa, y *El Progresista*, de esta ciudad.

Ya se martinezcampa eso.

Unos marroquies segadores ofrecen ir á trabajar en las campiñas de Andalucía, siempre que se les garantice la seguridad personal.

¡Angelitos, porqué no? Después de tantas barbaridades cometidas en nuestro obsequio, bien merecen nuestra consideración y apoyo.

¡Hasta los africanos nos tienen en buen concepto!

Un telegrama.

Hallábanse á la puerta del Congreso los señores Benayas, Lopez Dominguez y varios periodistas. En esto, pasó una niñera acompañando á unos niños. Estos hacíanse los remolones, negábanse á andar. De pronto páranse delante de la puerta. Entonces la niñera que les dice: «ved que sale Cánovas», y los niños asustados apretaron á correr, estallando en el acto una de risas generales.

Con tales desenvolturas

hay para ponerse loco.

¡Cánovas servir de coco...?

¡Fusilar á esas criaturas!

Martinez Campos pretende que se persiga á la prensa.

Por lo visto el general tiene el alma de Herodes.

Conque ojo, ¡inocentes!

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido 1 ejemplar de la revista cómica-lírica, estrenada con gran éxito en Marchena, titulada: *El proyecto H.* original la letra y música de D. José Giraldo Saenz de Tejada.

Agradecemos á dicho Sr. tal muestra de deferencia.

¡CLARO!...

¿Dices que por Inés, chico,
te vuelves mico?

¿Que por afán amoroso
haces el oso?

¿Que eres fiel, voto á Satán,
cual otro can?

¿Que, amando, tu corazón
es de león?

¿Qué es, por cogerla, tu maña
la de una araña?

¿Por su dote y años quince
que eres muy lince?

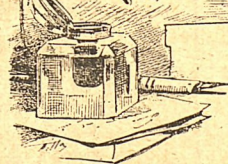
¿Que su si no te dá engorrio
siendo tú un zorro?

¿Que aunque joven ya caduco
eres un cuco?...

Pues, chico, hablando formal,
ese tu amor facil es
que nunca lo acepte Inés
por ser un amor ¡¡¡ bestial!!!

J. BARBANY.

CORRESPONDENCIA



G. Naro: Si hay «odaliscas» que presten dinero mándeme V. una, que puesto yo á pedir... no me contento con dos pesetas. Y referente al

«sablazo...» qué sé yo, tiene poco lance.—E. R.: «Quedarme con V.? Librame Dios. El otro epigrama... fué al cesto.—F. E. Todo eso de «tocar piezas» está muy sobado. En cuanto al epigrama, olvida V. que «tocar una americana» no es lo mismo que tocar á una americana. Por esto no resulta el equívoco.

J. M. B.: Unos trozos están bien, otros mal. Veré de complacerle.—R. J. F. Figueras: Algo sirve y se publicará. Tenga V. paciencia.—T. P., E. R., Mazzantini, Un encatallado.—Quizas se aproveche alguna cosa de lo que envían.

R. O. L., V. A., J. G. C., M. E., P. B., J. A. V.—No sirve lo que han enviado.—L. B. F.—Algunos epigramas, y arreglada un poco la poesía.—Miseria y C.: No me gustan.

UNO DE TANTOS



Me llamo Bravo La Cerda,
cesante, y vivo de gorra.
Si Cánovas no se acuerda
de mí, le mando á la... porra.



ROMPE GABEZAS

CHARADAS

Mi primera musical,
mi segunda consonante,
segunda y tercia lo mismo
y con mi todo... aliviarse.

UN ENCATALANADO.

II.

Te dos-prima mi dos-tres
si llegas á demostrar
que primera con segunda
á mi todo no es igual.

TERESA PEITX.

ADIVINANZA

Libre soy, libre viví,
Y ando siempre aprisionado;
Soy bajo, soy elevado,
Todos dependen de mí.
Soy grande, soy muy pequeño,
Soy hablador, y soy mudo;
Soy dudoso, y nunca dudo;
No soy maestro y enseño.
No como, y muero al instante
Que me falta el alimento;
Carezco de sentimiento,
Y es mi sentido importante.
A nadie en el mundo hiero,
Y jamás cese de herir;
Sin alma llevo á vivir,
Y el alma tengo de acero.

FERNANDO GARCÍA A.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 4—Cifra romana.
- 6 5—Adverbio.
- 1 2 6—Mamífero.
- 3 5 1 7—Calle de Barcelona.
- 6 5 3 4 7—Opera.
- 2 6 1 5 3 7—Util marítimo.
- 1 2 3 4 5 6 7—Apellido de un torero.
- 3 5 4 2 6 7—Artefacto.
- 6 7 1 2 3—Producto del mar.
- 4 5 3 2—Fruta.
- 4 2 3—Parte del Globo.
- 6 5—Negación.
- 1—Consonante.
- 1 7—Interjección.
- 3 5 6—Licor.
- 4 5 6 7—Mamífero (hembra.)
- 1 2 6 5 7—Embarcación.
- 3 2 4 5 6 7—Nombre de mujer.
- 1 2 3 4 5 6 7—Ciudad de España.
- 2 3 1 7 6 5—Secreto.
- 3 5 4 2 6—Nombre de varón.
- 3 2 6 7—Reptil.
- 2 6 7—Nombre de mujer.
- 1 2—Negación.
- 3—Consonante.

PEDRO BOLADERES

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charadas.—Par-diez
II. —Dó-mi-no.
Logogrifo numérico.—Portugal.
Fuga de vocales.—
Yo no quiero que me quieras
como se quiere en el mundo
que el cariño de esta tierra
dura tanto como el humo.
Sinonimia.—Vino.
Geroglífico.—El año tiene doce meses.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre.	1	pta.
Cuba y Puerto Rico id.	2	"
Extranjero id.	250	"

NOTA.—Toda reclamación podrá dirigirse á la Administración y Redacción del periódico, calle de San Pablo, n.º 56. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Pablo, 56.—Barrio